

Representación de un pianoforte de mesa español en las colecciones del Museo Nacional del Prado.

El pianero Juan del Mármol

VÍCTOR JAVIER MARTÍNEZ LÓPEZ

Patrimonio Nacional

victor.j.martínez@hotmail.com

Recibido: 5-10-2016

Aprobado: 21-11-2017

RESUMEN

Nos encontramos ante el magistral retrato del músico y compositor Félix Antonio Máximo López Crespo realizado en 1820 por el pintor Vicente López Portaña, hoy atesorado en la colección permanente del Museo Nacional del Prado (Inv. P04405); la representación de un músico respetado, apoyado sobre un instrumento musical de tecla valorado. Podemos afirmar la tipología y autoría de aquel instrumento que sirvió como modelo. Un pianoforte de mesa que le acompañó durante décadas y que el pintor inmortaliza sobre el lienzo. Gracias a su testimonio se consolida la figura de Juan del Mármol como máximo exponente en la fabricación de pianofortes de mesa nacionales en el último cuarto del siglo XVIII. En definitiva, el primer organista de la Real Capilla en tiempos de Carlos IV era propietario de un pianoforte de mesa del pianero pensionado por su Majestad, Juan del Mármol, que no le importaba mostrar para enaltecer sus cualidades musicales.

PALABRAS CLAVE: Museo Nacional del Prado, Pianoforte de mesa, Juan del Mármol, Carlos IV, Vicente López Portaña.

ABSTRACT

We are dealing with the masterful portrait of the musician and composer Felix Antonio Máximo López Crespo made in 1820 by the painter Vicente López Portaña, now treasured in the permanent collection of the Prado National Museum (Inv. P04405); the representation of a respected musician, leaned on a valued keyboard musical instrument. The typology and authorship of that instrument that served as a model can be affirmed. A pianoforte which accompanied him for decades and that the painter immortalized on canvas. Thanks to his testimony, the figure of Juan del Mármol as the maximum exponent in the

manufacture of national pianofortes in the last quarter of the 18th century is consolidated. In short, the first organist of the Royal Chapel in the times of Carlos IV was the owner of a pianoforte manufactured by this piano maker granted by his Majesty, Juan de el Mármol, who didn't mind showing the instrument to enhance his musical qualities.

KEY WORDS: Prado National Museum, Pianoforte table, Juan del Mármol, Carlos IV, Vicente López Portaña.

* * *

Observamos con cierta frecuencia en obras pictóricas representaciones de instrumentos musicales de tecla que reflejan su importancia en el ámbito privado de las clases acomodadas. Nos interesan aquellas obras realizadas en la segunda mitad del siglo XVIII y primeras décadas del siglo XIX, donde se desarrolla en España el pianoforte de mesa, llamado también de taula o rectangular. A menudo las pinturas cumplen el propósito de realzar la inclinación artística de los retratados. Representan el momento íntimo, el más personal, de una lección de música o de baile, siempre en torno a un instrumento de tecla. El más recurrente, y el que más interesa para el presente artículo, como lo habían sido el clavecín y el virginal en siglos anteriores, será el nuevo pianoforte rectangular, el mueble llamado "*piano de mesa*" en España y "*square piano*" por los ingleses, considerado como nuevo "*objet de vertu*" en los hogares acomodados.

Este es el caso del *Retrato de Félix Antonio Máximo*, que podemos observar en colección permanente del Museo Nacional del Prado (Inv. P04405). Su autor, Vicente López Portaña¹ (1772-1850) quiso enaltecer las cualidades musicales del personaje, que aparece apoyado sobre un pianoforte de mesa del conocido constructor, al servicio de la Corte española, Juan del Mármol.

Vicente López Portaña será conocido por sus retratos de extraordinaria y refinada técnica realista que le llevarán a convertirse en pintor de Cámara de

¹ Vicente López Portaña (Valencia 1772- Madrid 1850) pintor reconocido por la Academia de San Fernando y la Academia de San Carlos, la cual en 1789 otorga una beca al pintor para trabajar en la ciudad de Madrid. Sus modelos e influencia le vienen dados por Bayeu, Maella y Mengs.

Será nombrado en 1815 pintor de cámara de Fernando VII. En 1931 su rostro aparecerá en los billetes de 25 pesetas impresos durante la segunda república española.

Fernando VII e Isabel II trabajando como retratista para la alta sociedad española. Entre sus retratos más conocidos están el de Goya de 1826, el del monarca Fernando VII de 1831 y el que nos ocupa de 1820. Pero ¿Quién era esta celebridad musical?

Se retrata a Félix Máximo López Crespo (1742-1821) cuarto organista de la Real Capilla de Carlos III al conseguir plaza por oposición en 1775. Desde aquí su carrera va en aumento progresivamente. En 1787 asciende a tercer organista tras fallecer Miguel Rabaza, primer organista. En 1801 se convierte en segundo organista sustituyendo a Juan Sessé tras su muerte. José Lidón, maestro de la Real Capilla le nombra sucesor en el cargo que ostenta a partir del 06 de mayo de 1805, convirtiéndose en primer organista de la Real Capilla de su Majestad Carlos IV. Sirvió bajo el gobierno de José I Bonaparte, ganándose numerosos detractores cuando asciende al trono Fernando VII. Recriminado en 1814 por la Corte fue degradado aunque un año más tarde se decide incorporarlo de nuevo a su puesto por idoneidad. Fue además un célebre compositor² de piezas para clave, pianoforte y órgano.

En el cuadro que nos ocupa, encargado por su hijo Ambrosio López, igualmente organista de la Capilla Real, en el Museo Nacional del Prado desde 1889, aparece retratado como un personaje ilustre, donde la importancia social del músico es patente. Aquí se representa con ropajes palatinos, puños entorchados de la casaca de color rojo y azul y bastón de director de orquesta. Todo un hidalgo dentro de la Casa Real. También es reconocible el instrumento en el que apoya su brazo izquierdo. Un pianoforte rectangular conocido en España como “piano de mesa”, en Inglaterra como “square piano” y en Alemania como “tafelklavier”. Sobre la mano derecha sostiene la partitura para pianoforte de la “Obra de los locos”³, podemos observar los primeros compases.

2 Sabemos por su principal biógrafo, el músico Barbieri, que entre sus piezas más célebres conservadas destacan los minués afandangados para clave y pianoforte, los ocho duetos para violines, una sonata pastoral y numerosas composiciones religiosas de carácter popular como villancicos, salmos, tonadillas, lamentaciones, misas y motetes. Fue autor de *Obras poéticas, líricas y cómicas que su autor Félix Máximo López, organista de la Real Capilla de su Majestad compuso*.

3 Sostiene sobre su mano derecha la Primera Parte, Allegro Moderato de la *Obra de Los Locos o el Disparate*. Se trata de una obra lírica de tres actos escrita hacia el 1815. Hoy considerada como precedente de la zarzuela. <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/felix-maximo-lopez-primer-organista-de-la-real/ec8b01c3-1e7a-485e-98bc-578f7f78c5c7>. Consultado el 27 de septiembre de 2017, 17:15 horas.

Volvamos al pianoforte. Según nuestros estudios se trata de un piano de mesa realizado en Sevilla por el pianero Juan del Mármol o por su hijo Juan Manuel Mármol en las últimas décadas del siglo XVIII o principios del siglo XIX. Dichas afirmaciones se basan en el estudio de instrumentación original conservada y la comparación organológica con el instrumento de tecla que aparece en la obra de Portaña.

Por un momento retrocedamos a finales del siglo XVIII, concretamente en el periodo comprendido entre 1785 y 1805. Si pensamos que Juan del Mármol fue el constructor español de pianos de mesa más afamado de su época, quién incorporó los conocimientos desde el Reino Unido necesarios para su construcción, hecho que le llevó desde el año 1779 a incorporar en sus etiquetas "*Pensionado por el Rey nuestro Señor*", por tanto podemos denominarlo pianero de Carlos III y Carlos IV, y que trabajó asiduamente para la Corte española, sobre todo bajo el mandato de Carlos IV. Sus instrumentos eran valorados por músicos reconocidos y es comprensible que dada la relación con la Corte que Félix Máximo dispensaba como organista de la Real Capilla y el reconocimiento entre la aristocracia para el constructor de pianos Mármol, uno de sus instrumentos se encontrase en manos del músico y compositor español. Con toda probabilidad debieron de coincidir en alguna ocasión, y pudiera ser que este instrumento fuera fruto de uno de aquellos encuentros. Sabemos que organistas ensayaban habitualmente en clavicordios, más tarde en los pianos de mesa. Ambos instrumentos estaban al alcance de estos profesionales y ofrecían las características musicales apropiadas. El pianoforte sustituyó velozmente al clavicordio como instrumento íntimo, ideal para el ensayo y la composición.

Analizamos la representación del instrumento y lo comparamos a dos pianofortes de mesa de Juan del Mármol: Uno con serial 407 construido en 1786 y otro con serial 742 fechado en 1794. Su autoría no deja lugar a dudas. Mármol siguió siempre un único patrón mejorado del square piano inglés de Johannes Zumpe. Entre los dos pianofortes que se proponen se intercalan 335 instrumentos en ocho años de producción y son análogos en lo que a mecánica y construcción se refiere. Ambos instrumentos (el representado y el real) coinciden plenamente en sus características formales de factura.



Figura 1. Representación idealizada del cuadro de Vicente López Portaña.
Retrato de Félix Máximo López, primer organista de la Real Capilla. Museo del Prado.
Inv. P04405. Colección permanente, sala 75.

Manipulación informática que incorpora el dibujo lineal de la obra y el instrumento original conservado en idéntica posición al plasmado en el cuadro.

Tanto el pianoforte representado como el original presentan una caja de caoba americana de excelente calidad decorada con filetes de limoncillo y ébano que recuadran el mueble en sus laterales, frontal y tapas. Los teclados son semejantes, siendo las uñas de las palas naturales de marfil decoradas en su frontal por una moldura de peral de cinco pisos, y ébano utilizado para los sostenidos. La moldura ornamental que oculta la solera de grueso pino de dos capas dispuestas horizontalmente y diagonalmente montadas son idénticas.

Como vemos, la guillotina o cubre-teclado se conforma ornamentalmente por tiras de limoncillo y ébano que enmarcan la parte central corrida que se continúa en los laterales del teclado, realizada en madera clara. Difiere únicamente en la cartela. Habitualmente con letras grabadas al fuego y tinta negra. El pintor coloca en este caso, por motivos espaciales, el nombre del retratado sobre la *guillotina*⁴ y en su parte izquierda por cuestiones meramente estéticas. Realmente cualquier nota como fecha, número de serie o mención honorífica y nombre del fabricante lo encontramos casi siempre en una cartela⁵ en el centro del cubre-teclado o en etiquetas que Mármol colocaba en la parte superior, margen derecho de la tapa armónica.

En lo que podemos observar, coinciden en forma y uso las bisagras, tornillería, remates curvos en los cantos de las tapas, atril interior sobre la tapa principal (además del atril interior sobre la caja en forma de abanico), contornos y ebanistería en la confección del mueble. Se delata un instrumento musical habitual y representativo del constructor español Juan del Mármol que realizó unos 800 instrumentos de tecla.



Figura 2. Pianoforte de mesa de Juan del Mármol. Serial 407, año de 1786. Colección particular, España.
"Juan del Mármol, en Sevilla. Pensionado por el Rey Nuestro Señor. Año de 1786. Nº 407".

4 Entendemos como guillotina la tapa frontal del teclado que cubre el mecanismo del instrumento, por su visibilidad es el lugar más decorado del instrumento.

5 Los primeros pianofortes documentados de Juan del Mármol no disponían de cartela frontal en el mueble. Solamente utilizaba etiqueta de papel encolada a la tapa de armonía. Véase el pianoforte con serial 166 del año 1781 del Museo de la Música de Lisboa, el de serial 172 del año 1781 en colección privada, París, Francia o el de serial 281 del año 1784 del Museo Nacional del Pueblo Español, Museo de Antropología de Madrid. La primera utilización de cartela frontal documentada la encontramos a partir de los pianofortes construidos en 1785.



Figura 3. Pianoforte de Juan del Mármol. Serial 742, año de 1794.
 Colección particular "Juan del Mármol, en Sevilla.
Pensionado por el Rey Nuestro Señor. Año de 1794. N° 742" Colección particular, España.

Pianofortes rectangulares tempranos al modelo inglés, acción inglesa Zumpe, extensión de teclado FF - f^{''}, naturales en marfil y cromáticas en ébano, cajuela con tres palancas (sordina bajos, triples y *una corda*). Mueble en caoba maciza, de paredes lisas y decoración con filetes de limoncillo y ébano, con cartela floral al fuego y tinta negra. Posee patas piramidales en estípite, en forma de H. En el interior, abanico calado de caoba como atril en forma de abanico.

El instrumento como tal aparece en Inglaterra en torno a 1765-1766, gracias en parte a la conmoción política y militar iniciada en Prusia, Sajonia e Inglaterra, y a los avances técnicos surgidos durante la primera Revolución Industrial en Gran Bretaña hacia 1750⁶.

6 Además de la paneuropea Guerra de los Siete Años (1756-1763), por la que emigraron hacia Inglaterra numerosos artesanos musicales desde Prusia y Sajonia, avances como el serrado y el labrado mecánico de la caoba, importada a gran escala por los ingleses desde el Caribe, la elaboración de alambre fosforoso trefilado, la fabricación del paño de *cashmere* con grosor uniforme y el establecimiento de curtidores de arte en la cercanías de Londres y Dublín fueron decisivos para el desarrollo del pianoforte.

El pianoforte de mesa rápidamente se puso de moda en la sociedad londinense. Debía colocarse en el salón de la casa, e integrarse por lo tanto con el resto del mobiliario. Los principales constructores de pianofortes harán intervenir a los ebanistas más valorados del momento (Sheraton y Chippendale) para diseñar la caja y demás elementos según la moda georgiana. De esta colaboración surgieron muebles de diseño sobrio y refinado, de perfecto acabado, que se integraba perfectamente en los interiores ingleses -y poco después franceses-, de calidad musical inigualada hasta el siglo XX.

Esta moda mobiliaria y musical se extendió rápidamente al resto de Europa en pocos años. El auge de estos instrumentos en España no llegará hasta 1780 donde vemos los primeros ejemplares de factura nacional. Hasta ese momento el clave predominaba el panorama organológico de la tecla española que será desbancado vertiginosamente por el novedoso pianoforte de inventiva anglosajona con precedentes italianos.

El “Square Piano” (pianoforte): breve desarrollo y consolidación industrial

El pianoforte surgió en Florencia gracias al ingenio del paduano Bartolomeo Cristofori (1655-1731), mantenedor de los instrumentos musicales de Fernando III de Medici, al que en 1711 presentó un instrumento de tecla con mecánica de macillos percutores articulados, con apagadores independientes, al que llamó ‘*Arpicembalo di nuova inventione, che fa’ il piano, e il forte*’: un clave complejo, que permitía graduar el sonido desde el suave hasta el fuerte. Por el diario del músico Francesco Mannucci⁷ sabemos que Cristofori trabajaba en él desde 1698. El instrumento pasó casi desapercibido hasta que Johann-Gottfried Silbermann (1683-1753), constructor de clavecines y órganos de Freiberg, en Sajonia, maestro de los ‘padres’ del *square piano*, tuvo noticia de los avances de Cristofori gracias al poeta Johann Ulrich von König⁸, que en 1725 había traducido al alemán los textos del marqués veneciano Scipione

7 Francesco Mannucci, músico de la Corte de los Medicis, en su diario de febrero de 1711 escribe que Cristofori comenzó a trabajar en el "arcicembalo che fa il piano e il forte" (clavecín que hace el suave y fuerte). Dicho diario ha sido cuestionado por su autenticidad.

8 Johann Ulrich von König (1688-1744). Escritor, libretista y poeta laureado. Véase *Personalbibliographien zu den Drucken des Barock*, Gerhard Dünnha. Bd. 4, Hiersemann, Stuttgart: 1991.

Maffei. Publicó en 1711 un amplio artículo, con diagramas del mecanismo, para la revista *Giornale dei Letterati d'Italia*⁹ sobre el constructor florentino. Su lectura permitió a Silbermann introducir la nueva acción en sus instrumentos (ca.1735), que al igual que su creador, fueron temporalmente rechazados por la corte de Berlín¹⁰. Al inicio de la Guerra de los Siete Años, Silbermann se verá obligado a cerrar el taller y cortar su producción. Quedaban sus conocimientos en manos de sus discípulos y contra maestros principales, Johannes Zumpe, Americus Backer y Johann-Andreas Stein¹¹. Junto a otros alemanes, austriacos y holandeses, el grueso de sus obreros emigró a Inglaterra, a la sazón en plena expansión industrial bajo la Casa de Hannover, con sólido futuro comercial. Conocidos como los '*Twelve Apostles*', Americus Baker, Friederich Beck, Adam Beyer, Gabriel Buntebart, Christopher Ganer, George Garcka, John Geib¹², Meincke Meyer, Johannes Pohlmann, Georg Schöne, Gabriel Buntebart y Johannes Zumpe aparecen instalados en Londres a partir de 1755-1760 como fabricantes de instrumentos de tecla, 'el arte sonoro de la madera' según el musicógrafo Burney¹³.

Cuarenta años antes había emigrado con gran éxito a Londres el suizo Burkat Tshudi, ebanista y proveedor de Haendel, para el que trabajarían, a partir de 1758, Johannes Zumpe, John Broadwood -luego su socio. Robert Stodard (asociado a su vez con éste último), el italiano Muzio Clementi, John Ramsey y el francés Sebastian Erard¹⁴ desarrollaron el fortepiano con éxito. Serán los responsables de su aparición y evolución en la segunda mitad del siglo XVIII hasta mediados del siglo siguiente.

Dos núcleos de producción nos interesan, los realizados en la ciudad de Viena y los de factura inglesa construidos en Londres, en los que nos centramos. Se sabe de la existencia de rudimentarios pianos cuadrados desde 1740, como el conservado en el Germanisches Nationalmuseum de Nuremberg realizado por Johan Söcher

9 Revista literaria y académica más antigua de Italia, fundada el 28 de enero de 1668 en Roma, promovida a la República de Venecia en 1710 por Scipione Maffei, Antonio Vallisneris y Apostolo Zeno. Se publicó hasta 1740.

10 En 1736 será el propio Johan-Sebastian Bach, ante la corte de Federico II de Prusia, quien valorará negativamente el instrumento, al que consideraba demasiado rudimentario.

11 Muy valorado en su momento por su acción alemana o vienesa, hacia 1770 los instrumentos de Stein gozaban del agrado del joven Mozart, de su padre Leopold y del propio Haydn.

12 Patenta la doble acción para piano cuadrado inglés en 1786.

13 C. BURNEY, *History of Music*, Londres, 1782.

14 Huido de la Revolución francesa e instalado en Londres, regresa más tarde a París en 1783. Fue quien desarrolló el gran piano de concierto. Introduce la acción de doble escape para pianos de cola.

en 1742 o por el artículo de la “Cyclopaedia” de Ree¹⁵, donde Burney reseña que en 1752 se había introducido el nuevo instrumento por Samuel Crisp, quien encargó la construcción de un piano cuadrado al sacerdote inglés Wood, residente en Roma. Sea como fuere, el pianoforte genuino es fruto del trabajo común que desarrollarán desde 1760 los oficiales de Silbermann, destacando al más notorio de todos ellos, Johannes Zumpe, creador en parte del nuevo instrumento y responsable de su éxito musical y social.

El *Square Piano* de Zumpe, claves de su éxito

Zumpe (1726-1790), fundador de la Sociedad J.Zumpe & G.Buntebart (1768-1778) es el absoluto responsable del éxito del pianoforte rectangular. El nuevo mueble integraba inteligentemente, en un instrumento destinado a la nueva sociedad urbana, las formas sencillas de su diseño al servicio de una práctica musical desconocida hasta entonces. Ello suponía toda una revolución. Zumpe, que poseía los conocimientos de Cristofori y Silbermann, adopta el viejo mecanismo perfeccionado de acción simple, sin escape (conocido como “primera acción Zumpe”), a una caja de clavicordio, obteniendo resultados sorprendentes.

En contraste con este último, el fortepiano suena más y mejor, sus cuerdas no quedan en resonancia gracias a los apagadores individuales, sus macillos articulados retroceden rápidamente y es posible limitar o aumentar su sonido con la presión de los dedos sobre las teclas. En poco tiempo desbancará a los antiguos clavicordios, pequeñas espinetas, virginales, e incluso llegará a hacerle sombra al clavecín, incapaz del más leve matiz dinámico, convirtiéndose en el instrumento predilecto de músicos y compositores experimentados, ávidos por modificar la agógica musical en pleno aliento neoclásico y pre- romántico.

Zumpe reduce considerablemente el tamaño del instrumento primitivo, con una caja rectangular (sin cola) de caoba, ideal para los problemas espaciales, no causando impedimento a la hora de ubicarlo en el salón o dependencias más pequeñas.

15 Enciclopedia Ilustrada Sobre las Artes, editada por Abraham Ree, publicada en Francia (1802-1820).

Se trata por tanto, de un diseño ideal para la nueva sociedad del siglo XVIII europea, sin olvidar su perspicaz adaptabilidad a las corrientes ornamentales del mobiliario. Consciente de su importancia, Zumpe trabajará con los más prestigiosos diseñadores y ebanistas de su época. El diseño de sus cajas y estructura interna será encomendado a ebanistas tan notorios como Thomas Sheraton, Thomas Chippendale y George Hepplewhite, entre otros. Para Zumpe y Broadwood trabajaron los grandes maestros del mueble, junto a Wedgwood para alguna decoración suntuosa (piano de Manuel Godoy¹⁶, 1796).

La otra clave de su éxito será el coste. Aminoró los precios de mercado frente a los carísimos instrumentos de tecla existentes, clavecines y espinetas. Un pianoforte se podía comprar por 15 ó 20 libras, consiguiendo que los hogares acomodados adquirieran uno de sus pianofortes, haciendo visible su estatus y rango sin gran dispendio. Gracias al talento de Zunpe se consolidaba definitivamente el instrumento. El pintor Johan Zoffany en su obra llamada *The Cowper and Gore families* de 1775, hoy en Yale Center for British Art, vemos la representación de un pianoforte de mesa londinense al estilo Zumpe interpretado por una joven fémina rodeada de su familia.

El pianoforte nacional. Juan del Mármol pianero de la Corte española

Conocemos poco del square piano inglés y por concomitancia menos aún sobre el pianoforte rectangular español, importado desde el Reino Unido a nuestra nación por medio de meritorios constructores de instrumentos de tecla. Uno de aquellos maestros se le conoce como Juan del Mármol, natural de Sevilla (1737), con taller en la Plazuela de los Refinadores¹⁷ de la misma ciudad, y que trabajó con el beneplácito de la corona española, comenzando al servicio del monarca Carlos III y continuando con Carlos IV, así rezan sus etiquetas y cartelas.

“Pensionado por el Rey Nuestro Señor”

16 Construido por John Broadwood como regalo de Godoy a María Luisa de Parma (Boston Fine Arts Museum). Fue confiscado con el resto de sus bienes por Fernando VII en 1813 y enviado como obsequio al Duque de Wellington, cuyos herederos le vendieron al museo bostoniano.

17 Gaceta de Madrid a 06 de mayo de 1783, página 402.

En España, en contraste con los principales países de la Europa occidental, comienza su andadura con cierta demora. Existe muy poca información, porque la construcción de pianos se consideraba oficio menor. Hacia el último tercio del siglo XVIII encontramos como primera referencia al constructor de claves Francisco Pérez Mirabal, con taller en Sevilla usando los obsoletos conceptos de Cristofori y Silbermann. Fue maestro del gran constructor, también de claves y pianofortes Juan del Mármol, responsable de la factura nacional de pianos cuadrados al modelo inglés. Mármol es figura clave para entender el pianoforte en España. Nacido en Sevilla en 1737, constructor e inventor de instrumentos musicales, hecho que le llevó en 1779 a viajar en dos ocasiones al Reino Unido para estudiar el “square piano”, además de poseer una pensión vitalicia de 500 ducados¹⁸ otorgada por el monarca español Carlos III, que le premia al presentar un clave con quince registros diferentes, incluido el de piano.

Mármol se convierte en el más destacado miembro de un gremio artesanal referido a la construcción de instrumentos de tecla. A una corta edad gozó del agrado y simpatía del monarca español Carlos III, el cual concedió de manera vitalicia una pensión, y varios viajes a Londres para su perfeccionamiento en el saber del pianoforte. Hemos de entender que en la segunda mitad del siglo XVIII Inglaterra, organológicamente hablando, destacaba por los grandes artesanos de instrumentos musicales de novedosa invención. Nos referimos al pianoforte de mesa temprano o square piano, su nombre anglosajón. Sobre todos hay que destacar un nombre, el maestro de origen germano instalado en Londres Johannes Zumpe. Entre todos lograrían los avances tecnológicos necesarios en el desarrollo del instrumento, que sentarían las bases del piano tal y como hoy lo conocemos. El pianoforte se convierte en objeto esencial de la clase media acomodada inglesa, formando parte de la vida urbana londinense, exportada al resto de Europa con rapidez.

Mármol trabajó y se formó en el taller de otro grande del gremio, Francisco Pérez Mirabal, distinguido constructor de claves de altísima calidad. Mármol siguió sus pasos, y pronto lo superaría cuando en 1779 Mármol realizó un clave con numerosos y diversos registros que captó la atención de Su Majestad Carlos

18 Gaceta de Madrid a fecha de 26 de octubre de 1779.

III. El joven artesano fue premiado por tal hazaña por el estado con 500 ducados anuales y viajes a Londres para su perfeccionamiento¹⁹ en el arte de la confección de instrumentos de tecla.

Gaceta de Madrid a 26 de octubre de 1779, página 72²⁰

Mármol presenta un clave con quince registros diferentes, incluido el clave de pluma y el de piano, con macillos percutores. Se conoce otro ejemplar de importante valía realizado en Murcia por el constructor Tadeo Tornel²¹, fechado en 1774, el cual contiene varios registros de clave y la mecánica de pianoforte así como el registro de órgano, dotado de un órgano tubular (hoy desaparecido) que se ubicaba en la parte baja del mueble y que se activaba mediante una botonera sobre la chambrana del instrumento, y cuyos fuelles funcionaban mediante dos palancas que debían ser accionadas por las rodillas del intérprete a la vez que sonaba el instrumento.

Gaceta de Madrid a 06 de mayo de 1783, página 402

“D. Juan del Mármol natural y vecino de la Ciudad de Sevilla, artista y constructor de claves, pensionado por el Rey Ntro. Sr, para que baxo la inmediata inspeccion de la Real Sociedad patriotica de aquella Ciudad cuidase de la enseñanza de dos discípulos á fin de proteger este arte: deseando corresponder a las piadosas intenciones de S. M., ha procurado mejorar este ramo tan importante al comercio y á una honesta recreacion ; y á fuerza de continuas investigaciones ha conseguido inventar unos pianos grandes de orquesta supfimiendo aquellas construcciones compuestas que se han visto hasta ahora en esta clase de claves , reduciendola á una muy sencilla que solo consta de dos piezas en cada punto, que son las teclas y

19 En Sevilla Juan del Mármol, constructor de claves y sucesor de MIRABAL, hizo en 1783 unos pianos grandes de orquesta. (*1791) "Don Joan del Mármol nació en Sevilla el año de 1737. Desde joven adquirió conocimientos sobre la Construcción de Claves, baxo la direcciori de D. Francisco Pérez Mirabal, Artifice de ellos en dicha Ciudad. "Hijos de Sevilla ilustres en santidad, letras, armas, artes, ò dignidad, Fermín Aranda de Varflora, 1791, pag. 115.

La plazuela de los Refinadores (*1783), Sevilla DEL MÁRMOL Juan (hijo) 'Constructor de claves', 1771 (8) Sevilla.

20 <http://www.mcmbiografias.com/app-bio/do/show?key=mármol-juan-del>

21 Tadeo Tornel y su clave piano órgano fue descubierto y estudiado por el musicólogo murciano Enrique Máximo García (Murcia, 1954-2008).

E. MÁXIMO GARCÍA. <<Tadeo Tornel. Ymbentor de Ynstrumentos de Música>>, Universidad de Murcia, Imafronte nº 15, 2001, Murcia.

el martillo, con lo que se logra una pulsación suavísima, careciendo del ruido que regularmente ocasionan las claves de composición más complicada.

“Los apagadores de esta nueva máquina se manejan por medio de un registro muy sencillo, según el gusto de cada uno, apagando enteramente ó por mitad. Los construye de dos y tres órdenes; y en todos se encontrará voz de la mejor pasta y de tono corpulento. Construye también claves de pluma y piano en una sola caja con total independencia y con un solo teclado, pero con distintas cuerdas, completo cada uno en su clase: de forma que con un registro casi imperceptible en el teclado se pasa de un clave á otro, quedando sin uso todo lo que corresponde al piano tocando el de pluma, y lo mismo este tocando el piano, á excepción del teclado que hace á uno y á otro. Cada uno de ellos tiene dos órdenes, y se hacen con ambos sus distintas diferencias. Reduce esta máquina á poco volumen para la comodidad de viajar ó transporte; y aunque estas claves pequeños tienen menos tono, pueden acompañar en una mediana orquesta. Se venden á precio cómodo en casa del autor en Sevilla en la plazuela de los Refinadores, inmediato á Sta. Cruz.”

Juan del Mármol está inscrito en el registro mercantil en su actividad como constructor de claves entre los años 1750-1779. Entendemos que debió viajar a Londres en 1780, allí aprendió los secretos del square-piano y posiblemente adquiriera un ejemplar Zumpe, dadas las similitudes entre sus mecánicas, que copiaría más de 700 veces en su taller de Sevilla, y al que incorpora novedosas innovaciones de propia inventiva.

Los primeros pianofortes tempranos son calcados de los modelos ingleses más significativos, en especial los de Johannes Zumpe. Conservan los referentes neoclásicos característicos del pianoforte temprano inglés descritos anteriormente. Se trata, por tanto, del mismo mueble. El pianoforte rectangular español más antiguo conservado responde a Juan del Mármol, realizado en 1781 en Sevilla, hoy en la colección de instrumentos del Conservatorio de Lisboa. Es muy posible que introdujera el nuevo instrumento desde tierras inglesas, e incluso que trajese algún piano original con el fin de copiarlo. A pesar de emplear la acción y cajas de los instrumentos ingleses, que son exactamente iguales, Mármol posee su propia señal

de identidad. Es fácil reconocer uno de sus instrumentos por su inconfundible atril interior en forma de abanico calado, como los respaldos en las sillas Hepplewhite, y un tercer tirador de factura propia que permite activar la sordina en triples o bajos.

Los pianofortes de Mármol son de una excepcional calidad, los preferidos por la aristocracia, asentándose como pianero del nuevo monarca Carlos IV. Gracias a la novedad que ofrecía el instrumento, otro ilustre personaje, constructor e inventor de instrumentos musicales, inquieto socio de la Real Sociedad Económica de Amigos del País²², brilla en solitario el murciano Tadeo Tornel²³ (1729-1793) que trabaja en tiempos de Mármol y que bien pudo aprender de sus modelos a la hora de construir pianofortes. Se conservan solamente dos instrumentos suyos, un clave-piano-órgano fechado en 1777, en colección del Museo de Bellas Artes de Murcia, y un pianoforte de 1784 al estilo de Zumpe, que ofrece el serial 28, hoy en la colección del Museo Arqueológico de Los Baños en Alhama de Murcia. Llama la atención esta numeración, ya que en el año de 1784 solamente contabilizaba 28 instrumentos, mientras la firma Juan del Mármol, en 1785, contaba con 328, y en 1794 figuran 742 unidades construidas. Tornel fue más un teórico y académico que un constructor. De hecho sus modelos, sobre todo el pianoforte conservado, presentan una factura muy primitiva y escasa decoración. A diferencia de Tornel, el constructor Francisco Flórez, natural también del Reino de Murcia y afincado en Madrid, ya tenía taller en la capital en torno a 1784, realizando pianofortes rectangulares llevando la decoración a su máxima expresión. Destacan varias piezas elaboradas para Palacio²⁴, en las que emplea toda clase de ornamentación, incrustaciones de materiales preciosos, complicadas marqueterías, latones dorados al fuego y teclados complejos. Sus instrumentos, muy valorados en su momento, lograron su consagración al presentar en 1794 in 'piano organizado'²⁵. El último fabricante español de pianofortes de mesa del siglo XVIII fue Francisco Fernández (1766-1852), nacido en Asturias y trasladado a Madrid hacia el

22 Tadeo Tornel ingresa junto al célebre imaginero Francisco Salzillo, ambos como ciudadanos ilustres, en el año de 1777 en la Real Sociedad Económica de Amigos del País.

23 Dado a conocer gracias al investigador Enrique Máximo García (Murcia 1954-2008).

24 En el Archivo de la Nobleza (Toledo) de Osuna se recoge la construcción en 1802 de un pianoforte para la Duquesa Osuna construido por Francisco Flórez.

Signatura CT.392, d.38. Destacan los pianofortes realizados para el Palacio Real de Madrid en el reinado de Carlos IV.

25 Instrumento con dos teclados, el superior con acción Zumpe para pianoforte y el inferior para acción de órgano con pedalero. Actualmente en el Palacio Real de Aranjuez.

L. MORALES. Claves y pianos españoles: Interpretación y repertorio hasta 1830, Instituto de Estudios Almerienses, Almería, 2003, p. 74, 141, 142, 143 y 144.

1792-1799. Varias son los pianos que se conservan, pudiendo observarse el paso del pianoforte temprano al gran pianoforte rectangular, y de ahí al modelo Broadwood, que sigue absolutamente los parámetros ingleses de principios de 1800. Al igual que en Inglaterra, aunque 40 años después, llegarán varios constructores extranjeros a la Corte hacia 1800, con el fin de satisfacer un negocio que parecía florecer. Por citar alguno de ellos, destacan Josef Franz Otter, Johannes Kyburz y Josef Martí, entre otros.

Los últimos pianos de mesa españoles de gran calidad fueron los construidos por el pianero más significativo de la primera mitad del siglo XIX, Juan (Jan) Hosseschrueders–Melsen (1779-1850), que representa el último eslabón en el pianoforte de mesa español. Son muchos los instrumentos suyos que se conservan²⁶ realizados entre 1820 y 1850, fecha en la que podemos dar por finalizado el tiempo del pianoforte de mesa o rectangular, que da paso al conocido piano vertical y consolidación del gran piano de cola.

Tal fue el gusto por estos instrumentos, que se exportaron e importaron a todo el mundo conocido, teniendo especial atención el construido por el religioso agustino descalzo Fray Diego de la Virgen del Carmen, quien construye en Manila, Filipinas un pianoforte²⁷ que envía como presente a la reina María Luisa de Parma, dirigido a su majestad Carlos IV, el cual autoriza recibir dicho regalo.

Gran pianoforte de mesa, últimos coletazos

Desde 1810 hasta 1850 aproximadamente, durante el reinado de Jorge IV, Guillermo IV y Victoria I, el instrumento experimentará cambios de estilo, muy diferentes a los modelos primitivos. Se pasa del Neoclasicismo Georgiano a los estilos Regencia (1798-1830), Guillermo IV (1830-1837), llegando al Victoriano (1837-1901), más pesado visualmente. La primera transformación importante es el aumento de medidas en todas sus proporciones. Mientras un pianoforte temprano

²⁶ Piano de mesa (ca.1830) en Museo Municipal, Madrid; piano de mesa (ca. 1835) en Real Conservatorio Superior de Música, Madrid, id. (ca. 1843) en el Museo Arqueológico Nacional, Madrid; id. Colección Alejandro Massó (ca.1830), depósito en la Fundación Carlos de Amberes.

²⁷ En el Archivo General de Indias, carta nº3 "Gobernador Filipinas, envía un forte-piano" Signatura, Estado, 45, n.11.

puede medir unos 150 centímetros de largo, un gran pianoforte mide 2 metros o más, por lo que su tiro²⁸ también aumenta.

La nota más llamativa será el cambio de moda, que pasará a concebir formas pesadas, robustas y majestuosas, imperiales, frente a los livianos y delgados diseños anteriores. Nos encontramos ante un pianoforte de grandes dimensiones, de forma rectangular, realizado en cuerpo de caoba, de gruesas paredes (muy robusto), reforzado con hierros y escuadras ante el aumento de la tensión y sección de las cuerdas. Las patas, de cuatro a ocho, pierden su delgadez y forma de H; serán siempre torneadas, con varios aros y ruedas metálicas en sus extremos. La marquetería es utilizada con menos frecuencia, siendo sustituida por filetes de latón o cobre que adquieren formas florales en lugar de líneas rectas. La cartela (en madera clara) adopta forma rectangular, frente a la medalla floral del siglo XVIII. Se adorna externamente con filetes o motivos vegetales en latón o cobre. El mueble se enriquece con complicadas tallas en madera, calados en su frontal, palmatorias y tapa de mecanismos, no así en la tapa principal. Buscando la funcionalidad, se adaptan cajoneras laterales con tiradores de bronce adornados con medallones e incrustaciones. En la cajuela desaparecen los tiradores, dando paso a pedales independientes. A principios del siglo XIX el número de constructores es muy elevado, destacando a John Broadwood, que será en la evolución del pianoforte lo que Zumpe fue a su nacimiento. Organológicamente, Broadwood, que realizaba pianos tempranos desde 1771 siguiendo el modelo Zumpe, perfecciona la acción (1800) empleando la ‘gran acción inglesa’, ya con escape, incorporando un nuevo sistema de apagadores que resulta más preciso. Había aprendido su oficio en el taller del maestro Burkat Tshudi; casó con su hija y heredó su taller, fundando la firma “Broadwood & Sons” junto a Robert Stodard. Sus instrumentos eran considerados los mejores de su tiempo²⁹; alcanzó gran fama trabajando como pianero. Fue un visionario y un gigante empresarial, tanto por sus pianofortes de mesa como por los pianofortes de cola. Desarrolló gran parte de su larga existencia ayudando notoriamente a la consolidación del instrumento³⁰.

28 Es la distancia de la cuerda en tensión desde la ceja o cejuela hasta las púas o finales de cuerda. El tiro normal de un pianoforte temprano es de unos 135 cm, mientras que en el siglo XIX pasa a 160 cm aproximadamente. Hoy llegan a alcanzar los 250 cm.

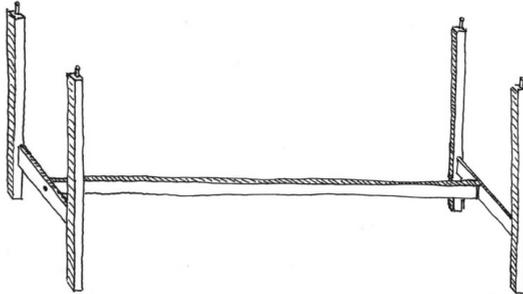
29 Por Beethoven, entre otros grandes intérpretes y compositores.

30 Broadwood y Erard son los padres del gran piano de cola, aunque nos interesan los realizados con formato rectangular, en los que estamos profundizando.

Elementos característicos del mueble

Pianoforte, evolución

Soporte en forma de H con patas rectas al estilo Sheraton, empleada desde el 1760 hasta finales siglo XVIII.
Inglaterra, constructor Johannes Zumpe



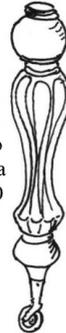
Pata clásica en forma de pirámide invertida del periodo Hepplewhite. Empleada desde 1770 hasta 1800



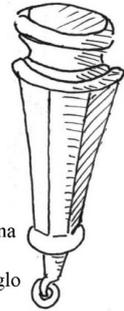
Pata cónica estilo Sheraton de finales del siglo XVIII



Pata torneada con aros y ruedas metálicas al estilo regencia, utilizada desde el año 1810



Pata torneada acanalada. Estilo victoriano Hacia 1840



Pata victoriana Tudor de finales del siglo XIX



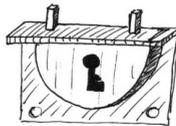
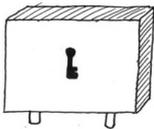
Pata estilo revival americano o victoriana. New York Hacia 1850



Botón para rematar los tiradores que accionan los mecanismos en el pianoforte temprano.



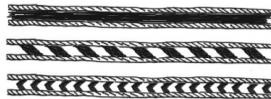
Aldabillas y ojuelo para el cierre de tapas en los pianofortes tempranos



Cerradura, de dos dientes (también de un solo diente) amverso y reverso y bocallave clásica.

Utilizada en todos los pianofortes rectangulares.

Principales Grecas utilizadas desde el 1760 hasta 1830



Limoncillo, ébano, limoncillo

Ébano y hueso o limoncillo

Ébano y hueso o limoncillo

Figura 4. Elementos del mueble.

Conclusiones

Nos encontramos ante la representación de un músico respetado que se apoya sobre un instrumento musical igualmente valorado, con la intención de realzar al personaje en su parcela académica. Podemos afirmar la autoría de aquel instrumento que sirvió como modelo. Un pianoforte de mesa que acompañó a Félix Antonio Máximo López Crespo y que el pintor inmortaliza sobre el lienzo. Gracias a su testimonio se consolida la figura de Juan del Mármol como máximo exponente en la fabricación de pianofortes de mesa nacionales en las últimas décadas del siglo XVIII. Sus instrumentos, aunque menos ornamentados que los que le precederán, están dotados de una factura sobresaliente superior a los pianofortes que vemos en España a partir de 1800. No veremos una calidad igual o superior hasta mediados del siglo XIX.

En definitiva, el primer organista de la Real Capilla en tiempos de Carlos IV era propietario de un pianoforte de mesa del pianero pensionado por su Majestad Juan del Mármol, que no le importaba mostrar para enaltecer sus cualidades musicales. Hoy sabemos un poco más acerca esta obra pictórica.